

Universidad de Sevilla
Facultad de Comunicación



El legado de Zamenhof: proyecto hipermedia

Autora: Patricia Merello Guzmán (Doble Grado)

Tutora: Dra. María Jesús Orozco Vera



Índice

1. Punto de partida de la creación: objetivos y fundamentos.....	4-6
2. Estructura de la composición	7-12
3. Técnicas y estilos ensayados	13-16
4. Dificultades y soluciones	17
5. Conclusiones.....	18
6. Referencias bibliográficas.....	19-20
7. Anexos.....	21-30

El cuento es un agujero en la pared que ha abierto el autor para que los lectores nos podamos asomar a un universo.

Guillermo Samperio

1. Punto de partida de la creación: objetivos y fundamentos

La búsqueda de la originalidad temática se convirtió en el propósito principal a la hora de elaborar el trabajo de fin de grado requerido para el grado de Periodismo. Así, el afán por aportar datos históricos desconocidos desencadenó la delimitación del objeto de estudio. La investigación trataría el influjo del movimiento esperantista en los medios de comunicación, tanto en la prensa como en las diversas publicaciones creadas en la lengua universal. Concretamente en España, desde la aparición de la primera crónica periodística a favor del esperanto en 1898 hasta el final de la Guerra civil en 1939.

Hallar bibliografía sobre este tema fue una tarea ardua que dio lugar a varias conclusiones. En primer lugar, la historia esperantista ha sido escasamente tratada en el mundo académico. Además, existe una visión anecdótica sometida a fuertes prejuicios, originados por el carácter utópico del ideal que este movimiento defiende.

Por esta razón, se decidió contribuir a la difusión sobre el mundo del esperanto y dar a conocer una cultura consolidada que hoy se encuentra oculta a ojos de la sociedad. Libros, congresos, periódicos, amistades... la lengua universal creada por el oftalmólogo polaco L.L Zamenhof en 1887 presenta un imaginario diverso, que persigue facilitar las relaciones internacionales y promover la paz y el respeto en el mundo.

«Estimamos el esperanto no sólo porque aproxime recíprocamente a las personas, no porque aproxime las mentes de las personas sino porque aproxima sus corazones»¹. (Zamenhof, citado en Prats, 2017) Son palabras que dejan ver el carácter humanitario de sus ideales.

Zamenhof creyó con convicción que la imposición de barreras idiomáticas fue la causa del odio y los enfrentamientos que imposibilitaban la convivencia pacífica en la región donde creció. Se trata de Byalistok, situada en la parte oriental de la antigua república de Polonia. Por ello, se sumergió en un proyecto lingüístico, que se expandió por todos los rincones del planeta gracias al esfuerzo de divulgación realizado por numerosos voluntarios atraídos por lograr la unión entre los pueblos. (Boulton, 2006)

El propósito divulgativo, unido a unos fines educativos y culturales, han sido el motivo para llevar a cabo un trabajo literario intrínsecamente ligado a la investigación periodística realizada previamente. En este sentido, se ha elaborado un cuento realista con base histórica, presentado como proyecto hipermedia, que pretende descubrir una cultura invisibilizada e incitar a la reflexión sobre la comunicación internacional y la dominación lingüística.

Cuento, del latín *computum*, significa enumeración de hechos de forma breve. Un género narrativo que facilita la divulgación frente a otros más extensos que entorpecerían el ritmo continuado. Como afirma Edgar Allan Poe, debe poder leerse en una sola sesión. (Poe, 1846:163)

De esta forma, se ha optado por dar a luz un relato insertado en la narrativa hipermedia cuyo hilo conductor es el esperanto. Esta decisión se debe al auge actual de las nuevas tecnologías. El uso generalizado de Internet ha desencadenado una cultura de pantallas

¹ PRATS, M. La utopía del esperanto como idioma universal. *Ritmos 21*[en línea] abril, 2017. [fecha de consulta: 10 mayo 2018]. Disponible en: <https://www.ritmos21.com/805506385/utopia-esperanto-idioma-universal-zamenhof.html>

donde la población lectora deja atrás las páginas de un libro impreso para dar paso a la combinación de imágenes, sonidos y textos. Así, el desvanecimiento del modelo de percepción tradicional permite una nueva forma de acercamiento a la literatura, basada en obras realizadas exclusivamente en el espacio digital.

Se observan así ciertos atisbos de un fenómeno denominado ciberliteratura, que, es el «término utilizado para hacer referencia a la creación literaria creada para un entorno virtual». (Morales, 2012:12) El contexto digital permite la generación de propuestas hipertextual, como la elaborada en este caso, entendida como una forma que «designa la convergencia interactiva de medios y sustancias expresivas de los mismos». (Moreno, 2012:21)

La creación experimenta una serie de transformaciones dando lugar a un género aún en vías de desarrollo. Una de las características de la ciberliteratura es la imposibilidad de acceder a ella desde fuera de la esfera digital. Es por ello por lo que no debe confundirse con la llamada literatura digitalizada, basada en textos ya publicados en formato papel.

Lo cierto es que la mayoría del público general desconoce la existencia de la misma, al ser muy escasa en España. Incluso en el prólogo de la novela hipertextual *Como el cielo los ojos* de Edith Checa, a Sergio Palacios (2000) le llama la atención «la escasez de textos literarios concebidos para ser publicados en la red, en unos años en los que el ordenador y el mundo que éste conlleva se han convertido en centro, en más de una ocasión de manera forzada, de nuestra vida cotidiana»².

Por esta razón, realizar una obra de estas características, donde prima la interacción, pretende ser, a su vez, un acto de divulgación para dar a conocer la existencia de esta modalidad, que sí ha tenido una mayor repercusión en el ámbito anglosajón.

Por otra parte, el cuento, titulado *El legado de Zamenhof*, tiene como objetivo mostrar en líneas generales los elementos que conforman tanto la cultura occidental como la oriental, estrechando un dialogo entre ambas aparentemente distantes entre sí. Así, se pone en práctica la fraternidad de los pueblos que defiende el movimiento esperantista. Para ello se ha elegido como protagonista a un joven llamado Joel, que viaja constantemente entre Callosa de Segura y Barcelona debido a la separación de sus padres. Este se enamora de Shiwase, una chica japonesa cuya lengua materna es el esperanto, que trabaja en un restaurante asiático de Callosa de Segura y supondrá una distracción para evadirse de los problemas de sus progenitores.

Joel vivirá distintas situaciones que le harán cuestionarse sobre la procedencia del esperanto. Una curiosidad que le removerá desde el momento en que visualiza en el cuarto de su hermano Eric un poema que contiene este término. Mientras tanto, la relación con su madre residente en Barcelona se distanciará, dado su interés tanto por la chica como por el esperanto.

Tradiciones, calles y plazas se insertan como un elemento cultural que conlleva implícitamente una intención consistente en instigar al viaje y a la exploración. En esta línea se refuerza la opción de escribir un cuento realista que hilvane hechos cargados de verosimilitud. Esta modalidad posibilita la recreación de situaciones que podrían ser ciertas en unos espacios reales y en el contexto histórico del siglo XXI, concretamente,

² PALACIOS, S. Prólogo. En CHECA, E. *Como el cielo los ojos: Una novela hipertextual de Edith Checa*. *Badosa.com*. [en línea] 2000 [fecha de consulta: 12 mayo 2018]. Disponible en: <http://www.badosa.com/bin/obra.pl?id=m001>

durante el año 2008. Asimismo, este género facilita recrear momentos de otras etapas pertenecientes al siglo XX, que aparecen en la trama principal a través de libros, recuerdos o conversaciones.

A su vez, el cuento acoge una serie de personajes que desarrollan sus acciones en el entorno cercano de Joel, y que sirven para introducir datos sobre la historia o gramática del esperanto mediante sus diálogos, recuerdos o lugar en el que viven. Así, se distingue a Eric, su hermano mayor, que ejerce la función de auxiliar según los estudios de Propp (1977), ya que es el que da a conocer varios asuntos familiares al protagonista. Este comparte piso con Denise, una joven invidente a la que le encanta leer haikus en esperanto.

Cabe decir que la inclusión de este personaje da voz a este colectivo directamente relacionado con el esperantismo, dada la profesión de su creador. De hecho, existe una Liga internacional de esperantistas ciegos y diversas obras de literatura braille en esperanto. Por otro lado, se encuentran los padres de Joel, Isabel, que es escritora, y David, que trabaja en una empresa de electrodomésticos hasta que se marcha a su pueblo natal. Este último se configura como un detractor del esperanto, de modo que sus diálogos permiten revelar perspectivas contrarias sobre la lengua universal.

El vecino, Iván, pertenece al club esperantista de Callosa de Segura y, a través de su persona, estereotipada, se observa la importancia de la literatura en el esperantismo. Se incluye como detonante de acciones asociadas a actividades esperantistas. Por último, la inserción del bisabuelo Jordi y el abuelo Pedro tiene como objetivo servir de nexo para introducir datos de la historia del movimiento esperantista español.

Por otro lado, el cuento se enmarca en el *bildungsroman* alemán, «un género narrativo que se caracteriza por presentar una evolución en el personaje protagonista a lo largo de sus páginas» (López, 2013:62) Esto se refleja en Joel, un adolescente que experimenta un doble descubrimiento: el esperanto, mediante una serie de encuentros azarosos y revelaciones; y el pasado de su familia. En este sentido, se encuentra presente el aprendizaje tanto del protagonista, como de la persona lectora, la cual va descifrando datos sobre el esperanto a medida que avanza en la historia.

El legado de Zamenhof pretende ir más allá del texto literario principal, gracias a las posibilidades que ofrece el uso de un discurso hipertextual, complementario al cuento como entidad. A través de distintos hipervínculos, se persigue el objetivo de despertar la curiosidad de la persona lectora y que esta indague sobre los hechos y elementos referidos.

El proceso de elaboración de este relato hipermedia, que engloba al hipertexto mencionado, se ha dividido en dos fases. En primer lugar, el ejercicio creativo, es decir, la redacción de un cuento en tercera persona en el que predominan los diálogos. Un relato que aunara diferentes elementos de la cultura esperantista. Posteriormente, se ha realizado la adaptación del texto al formato electrónico a través del cual se accederá a la lectura. En este caso se ha escogido la presentación de un PDF interactivo creado mediante Adobe InDesign, dadas las funciones de interacción que este ofrece. Finalmente se ha generado un link en *Google Drive* que se ha insertado en un blog de *Wordpress* elaborado para que pueda descargarse desde la web.

2. Estructura de la composición

«El primer acercamiento a una obra literaria siempre estará marcado por el asombro, la segunda, tercera, cuarta o más lecturas revelarán los secretos que estamos buscando como escritores». (Samperio, 2008:9) Por tanto, se puede afirmar que el cuento requiere una segunda lectura para descifrarlo del todo. A partir de esta cita surge la idea de confeccionar un relato con una estructura abierta, que induzca a la libre interpretación por parte de la persona lectora.

Los sobreentendidos y las sugerencias configuran una base para que el entendimiento de la trama se aleje de toda resolución concreta. Por tanto los lectores deberán «llenar aquellos blancos de la historia con hipótesis y conjeturas de su propia cosecha»³, como expone Vargas Llosa.

En este sentido, se ha utilizado la técnica del dato escondido, ligada a la intriga que la acompaña. A medida que el relato avanza, Joel se encuentra con una serie de objetos, pistas que le ayudan a seguir indagando en la historia del esperanto; como pueden ser los letreros de las calles, un poema o la lectura de un libro. Al mismo tiempo, Joel descubre una fotografía de un bebé dentro de un libro de su vecino esperantista cuya identidad se mantiene oculta, pese a las constantes alusiones que se hace a la misma.

De este modo, se encuentra presente la tensión que genera el desconocimiento por el futuro y el ansia de saber la continuación. ¿Descubrirá Joel qué es el esperanto?, ¿quién es el bebé de la fotografía?, ¿quién es Zamenhof?, ¿por qué David rechaza el esperanto? Son cuestiones que pueden surgir durante la lectura de este cuento.

Al respecto, Julio Cortázar argumenta que «la tensión es una intensidad que se ejerce en la manera con que el autor nos va acercando lentamente a lo contado. Todavía estamos muy lejos de saber lo que va a ocurrir en el cuento, y sin embargo no podemos sustraernos a su atmósfera» (citado en Samperio, 2008:32)

En cuanto al final de este relato, se presenta abierto y flotante, en contraposición a la determinación de un cierre que no admite a los lectores hacer volar su imaginación. Así, el cuento propuesto se interrumpe justo en un momento de clímax. Primero, se desvela la identidad del bebé de la fotografía. Acto seguido, a través de un diálogo, dicha persona explica su condición, a lo que Joel le inquiera una pregunta con la que finaliza la historia. Esta decisión busca provocar una reacción de sorpresa o impacto en la persona lectora, viéndose ésta obligada a recapitular la historia recién leída, o volver a revisarla para ser capaz de responder a la pregunta lanzada por Joel.

Por otra parte, es preciso aludir el carácter hipermedia del cuento, puesto que, debido a ello, se debe tener en cuenta la organización de la estructura del mismo a la hora de adaptarlo al formato seleccionado. También es significativo el uso de hipervínculos.

Con respecto a su construcción, la hipertextualidad posibilita insertar enlaces asociados a diferentes palabras del relato, que aparecen resaltadas en negrita. Así, se incluyen fotografías, otros textos, páginas web, videos y sonidos que dotan al lector de una mayor experiencia inmersiva. «Al hacer una indicación con el ratón, la página indicada aparece en pantalla, y un nuevo texto se despliega ante nuestros ojos, ocultando tras sí otros textos como si de un pliegue de papiroflexia se tratase» (Muñoz, 2009:913)

³ VARGAS Llosa, M. El dato escondido. *Ciudad Seva* [en línea]. [fecha de consulta: 3 abril 2018]. Disponible en: <https://ciudadseva.com/texto/el-dato-escondido/>

El relato, por ende, se presenta fragmentado en pantallas componiendo una estructura principal a la que se adhieren otros discursos complementarios. Lo cierto es que esta telaraña invisible de destinos evidencia el cambio existente en la tradicional relación entre el lector y el autor, que se vuelve interactiva. Así, la forma de concebir la lectura se transforma en tanto que el cuento, como entidad, se interconecta constantemente para ampliar sus miras, incorporar información sobre la cultura esperantista, o simplemente, ilustrar y evidenciar aquellos elementos a los que se hace mención. En este sentido, «el escritor prepara las redes de conexión y el lector las explora, las amplía y las potencia»⁴. (Rodríguez, 2002)

Reducir la autonomía del cuento es una de las características que ofrece esta estructura, ya que otorga al lector un papel activo en el que, no solo participa la vista sino también el oído. Dada la importancia de la interactividad en la ciberliteratura, el lector pasa a llamarse *escrilector* o *lectoautor*, reflejo de ese rol que se conecta y juega por la interfaz. Asimismo, el espacio digital posibilita saltar de un texto a otro sin la necesidad de una búsqueda manual. Es un efecto inmediato. Sin embargo, los contenidos de los hipervínculos permanecerán ocultos si el lector decide no hacer clic sobre la palabra resaltada.

Esta última función alude a la toma de decisiones en la que se involucra la persona lectora. Aunque la estructura sea diferente, en la obra *Hazlo* (2011) de Santiago Eximeno se acentúa esta elección, ya que esta es fundamental. En ella, el lector puede decantarse, entre varias opciones, por la acción que quiere realizar. Para ello, debe pulsar sobre la palabra HAZLO, de manera que su decisión determina el transcurso del texto. No obstante, el avance del cuento propuesto no depende de la toma de decisiones, pues se puede leer sin acceder a los enlaces. Es tarea del lector decidir si quiere ampliar el discurso principal o no.

El legado de Zamenhof presenta una composición sencilla y asequible marcada por flechas y animaciones que indican el recorrido de lectura propuesto. Las flechas se colocan en la parte inferior y permiten pasar de página hacia delante o hacia atrás. Atendiendo a la cita de Samperio (2008:9)⁵ sobre la doble lectura de un cuento, en la última página se incluye un botón que dirige al lector al inicio de la historia. Por su parte, los elementos con enlaces se decoloran al pasar el cursor sobre ellas. Se ha optado por una interfaz sencilla, alejada del adorno excesivo, con el fin de ofrecer una experiencia literaria clara.

La función del hipertexto, en este caso, también convierte al lector en omnisciente en algunas ocasiones. Así, algunos hipervínculos desvelan informaciones que el protagonista desconoce. Por ejemplo, los recuerdos del bisabuelo, al ver la medalla vieja de su cajón, tan solo los conocerá la persona lectora, pero no Joel. En cambio, el congreso de Barcelona será revelado para Joel y el lector al mismo tiempo.

Del mismo modo, la narrativa hipermedia posibilita reforzar el dramatismo del texto, a través de la inclusión de detalles que aportan verosimilitud al cuento. Por ejemplo, se introduce el sonido de una puerta al abrirse o cerrarse, de los alimentos cociéndose o el tono del teléfono móvil de Joel.

⁴ RODRÍGUEZ, J. A. Teoría, práctica y enseñanza del hipertexto de ficción: El relato digital [en línea]. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana [fecha de consulta: 5 abril 2018]. Disponible en: http://www.javeriana.edu.co/relato_digital/r_digital/modelos/modelos_index.htm

⁵ «El primer acercamiento a una obra literaria siempre estará marcado por el asombro, la segunda, tercera, cuarta o más lecturas revelarán los secretos que estamos buscando como escritores».

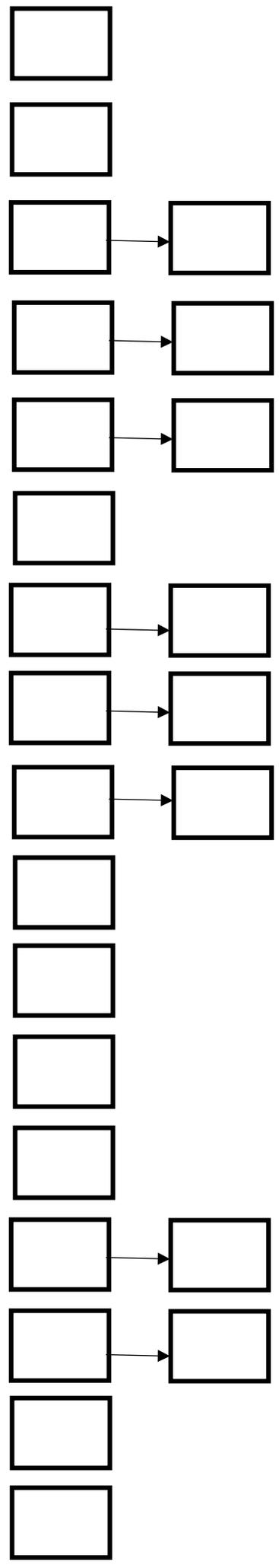
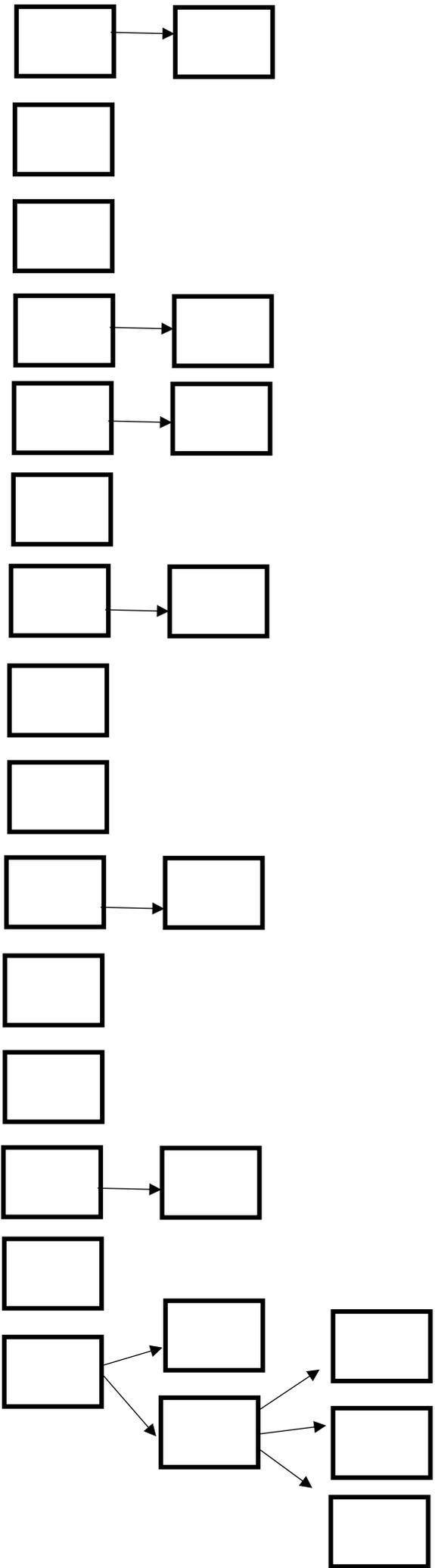
El proyecto se ha realizado en Adobe InDesign, por tanto se ha procedido a la creación de botones interactivos determinando el destino en el que aterriza al hacer clic sobre ellos.

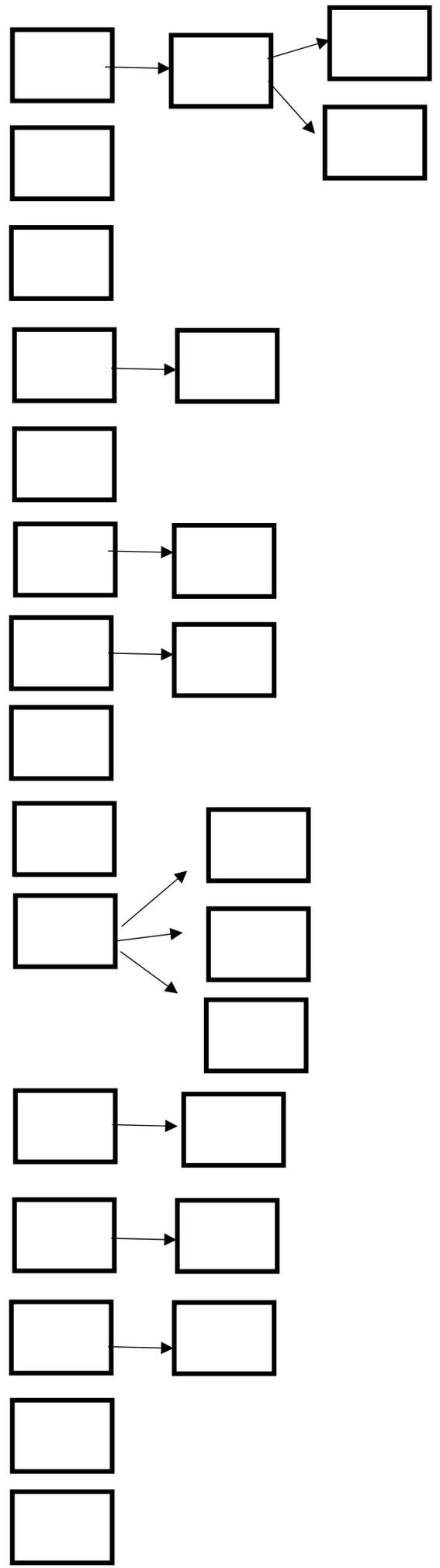
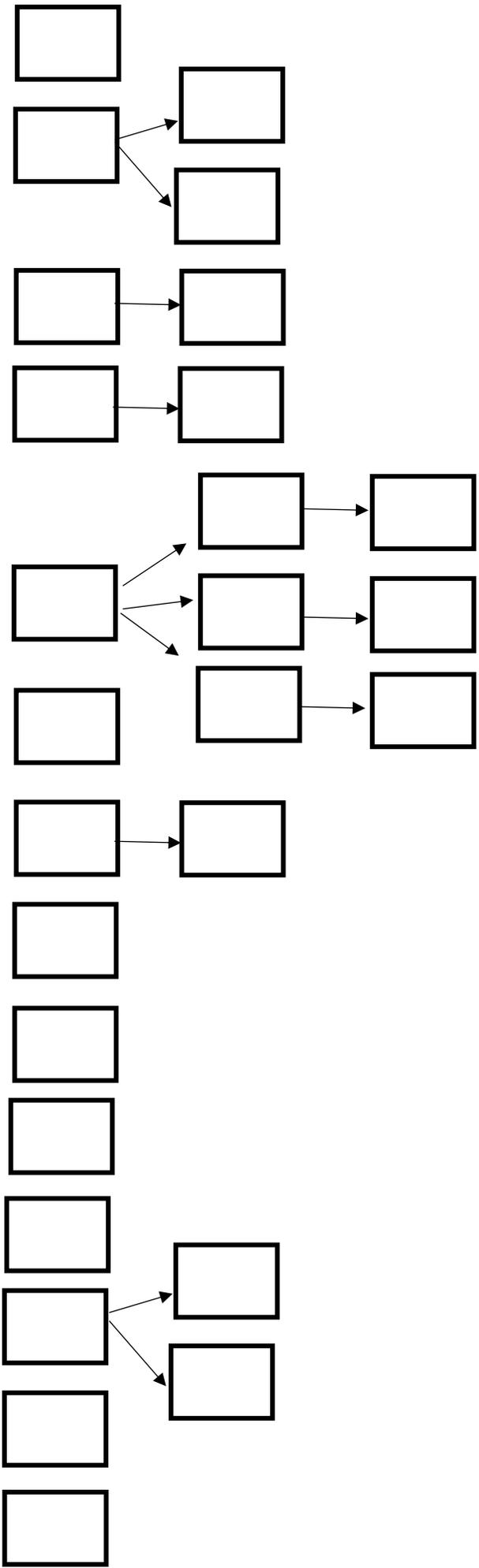
Así, se han destinado un total de 75 pantallas para presentar el cuento en partes; y 51 para las pantallas complementarias. Como se puede observar, las pantallas se presentan en dos columnas y se disponen en orden de aparición, de modo que la primera corresponde a la página inicial del cuento y presenta un hipervínculo dirigido a otra. La segunda, debajo de la primera, no presenta ningún enlace, y así sucesivamente.

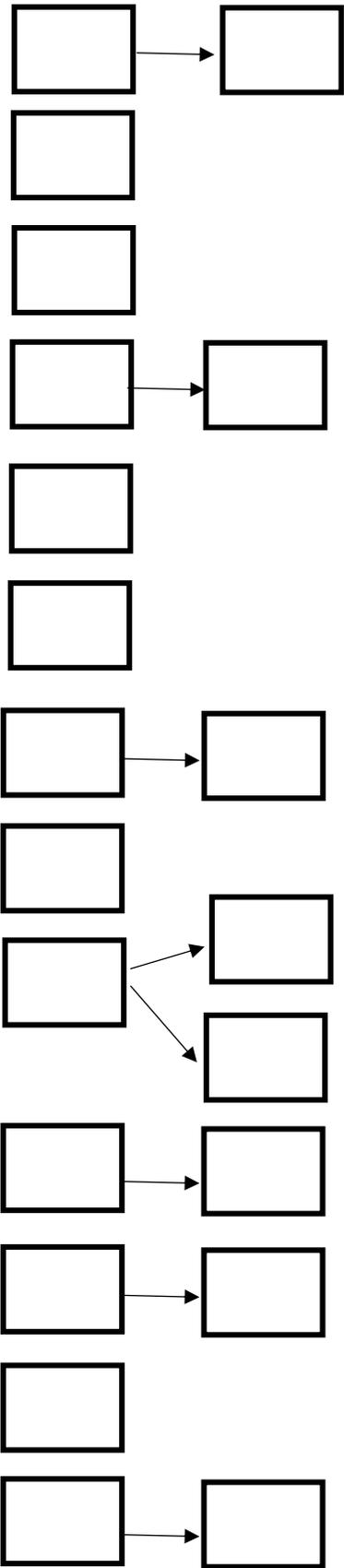
Cabe añadir que en algunas pantallas correspondientes al cuento principal se incorporan imágenes, videos o sonidos que no se ha visto necesario introducir como hipervínculo.

En cuanto al diseño de la estructura, se ha optado por un fondo blanco con el cuerpo de texto en negro. Sin embargo, se ha utilizado el color verde, símbolo del esperanto, para los recuadros y las flechas de vuelta a la entidad principal. A su vez, se utiliza la estrella verde, característica del movimiento esperantista, en cada pantalla enlazada.

A continuación, se expone el mapa correspondiente a la estructura del cuento, que ha servido como guía para facilitar el proceso de creación de enlaces.







3. Técnicas y estilos ensayados

El legado de Zamenhof atiende a las características del cuento como género literario. En este sentido, el afán por no perder la atención de la persona lectora se materializa en el uso de la duda, el misterio y la intriga, que según Samperio (2008) son un elemento clave. Estos constituyen el arte de sugerir, manteniendo presente objetos de los cuales se desconoce algún aspecto.

Joel articula tanto cuestiones personales como aquellas dirigidas al resto de personajes, que tienen que ver con el esperanto. Además de mostrar su talante curioso, éste se siente intrigado hasta que no descubre el dato que se propone. En cierta medida, esta sensación también es experimentada por aquellos que se adentran en este cuento.

A su vez, otro aspecto que caracteriza al cuento moderno es comenzar en algún punto del conflicto de la historia. En este caso, al inicio, Joel se encuentra en el salón esperando a sus padres, que tienen algo importante que decirle. A partir de aquí, se desarrollan una serie de acciones como consecuencia de la noticia de la separación. Por ejemplo, el traslado de David a su pueblo, Callosa de Segura, que conlleva múltiples viajes de Joel entre este lugar y Barcelona. Por tanto, se identifica que es un punto imprescindible para hacer avanzar el relato, el cual debe tener una naturaleza activa sin detenciones ni divagaciones. Respecto al inicio de una historia, Bosh indica:

El cuento debe comenzar interesando al lector, la forma más recomendable de hacerlo es con acciones que tengan un grado de tensión importante, anticipando una cara del conflicto, abriendo una expectativa, una pregunta intrínseca al hecho por narrar. La importancia de esta anticipación, que deja una especie de presentimiento palpitando en la mente del lector, no se logra tanto por la belleza de sus palabras (que lo deben ser), sino por la fuerza con la que pone al acontecimiento en marcha. (Bosh, citado en Samperio, 2002:31)

Por otra parte, la acción en el cuento es primordial, pues sin ella no se puede conformar la creación. Se trata de poner el foco de atención «sólo en las escenas, las acciones, y los aspectos de los personajes que nos ayuden a resolver la secuencia principal»⁶. (Baura, 2012) Por esta razón, *El legado de Zamenhof* es una historia breve que se mueve a través de la sucesión de momentos concretos en diferentes espacios. En esta línea, se utiliza la intensidad como recurso, entendiéndose esta como «la eliminación de todas las situaciones intermedias, de todos los rellenos o fases de transición»⁷. (Mancuso, 2006)

A su vez, el relato presentado posee las características de un cuento realista debido a la base histórica en el que se ha decidido sustentar. Así, los hechos se muestran como creíbles, aunque no se busque la exactitud sino la verosimilitud. Por su parte, los personajes son seres que representan a personas creíbles, con trabajos y modos de convivencias extraídos de la realidad. Por ejemplo, el acto de lectura que se manifiesta en Denise o en Joel, viajar en un tren, recibir a un familiar en el aeropuerto, comer en un restaurante, realizar un examen, caminar por la ciudad, comprar un cupón de la ONCE,

⁶ BAURA, S. Tres características del cuento. *Escribe tu libro ya* [en línea] abril, 2012 [fecha de consulta: 4 junio 2018]. Disponible en: <http://escribetulibroya.com/2012/04/30/tres-caracteristicas-del-cuento/>

⁷ MANCUSO, G. El cuento y sus características. *Monografías* [en línea] 2006 [fecha de consulta: 4 junio 2018]. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos37/el-cuento/el-cuento2.shtml#ixzz5IKeospEa>

cantar, hablar por teléfono móvil, dormir, o cruzarse a un vecino en el portal del edificio. El trabajo como escritora, vendedor de electrodomésticos o camarera de un bar también son reflejos de realismo.

Del mismo modo, Denise, Joel, David, Isabel o Iván o Jordi presentan sentimientos humanos como la tristeza, el dolor, la nostalgia, la curiosidad, el amor o la impotencia. «Cuanto mayor sea el apoyo de un cuento en lo verosímil, más convincentes resultarán sus características»⁸. (Flamer y O'Connor, citado en Mancuso, 2006)

Otro elemento realista visible en este cuento es el uso de ambientes reconocibles y determinados. En este sentido, se alude al cronotopo donde «tiene lugar la unión de los elementos espaciales y temporales en un todo inteligible y concreto». (Bajtín, 1989:2) El tiempo se enmarca en 2008 ya que en ese año se celebró el 150 aniversario del Dr. Zamenhof, lo que permitía introducir más componentes de la cultura esperantista. Esto se ejemplifica en el cupón de la ONCE, o el viaje que van a realizar Eric y Denise a Polonia para visitar la tumba del creador de la lengua universal.

Asimismo, se incluyen ciertas referencias que indican al lector la época en la que se desarrolla la historia. Se observa en las discusiones políticas de David e Isabel acerca del gobierno de Zapatero, que alcanzó su triunfo en las elecciones generales de marzo de 2008; y en los objetos usados por los personajes, como el teléfono móvil de la marca Blackberry, un boom que actualmente ha decaído. También aparecen textos que recrean situaciones de otras épocas y lugares: Barcelona en 1909, Madrid en 1928 y la Sierra de Gredos en 1936, durante la guerra civil española.

Por su parte, Callosa de Segura, un municipio de la Comunidad Valenciana situado al sur de la provincia de Alicante, y Barcelona, capital de la Comunidad Autónoma de Cataluña, son los espacios seleccionados para la acción.

Esta elección se debe a que ambos han sido focos de actividad esperantista a lo largo de la historia. En ellos, la difusión propagandística, la celebración de congresos y la impartición de cursos, así como la realización de concursos literarios, han sido significativos. Por tanto, el desarrollo de la cultura esperantista en estos espacios no resulta discordante con la realidad.

Por otra parte, el cuento se ha escrito en tercera persona y con formas verbales en pasado con el fin de mantener la distancia entre el narrador y la historia. Se refleja, por ende, una observación de la vida de los personajes en su ámbito familiar desde fuera, de forma ajena a lo que sucede. En esta línea se hace visible la ubicuidad de esta forma de narrar, ya que controla toda la creación de forma omnisciente.

En relación con esta última idea, se utiliza la técnica del diálogo a través de una serie de escenas. *El legado de Zamenhof* está formado por diálogos que se insertan como recurso para dar a conocer datos de la cultura esperantista y de la historia de la familia de Joel. Se distinguen conversaciones coloquiales dada la relación cercana entre personajes.

Por ejemplo, Joel y su padre David discuten sobre la utilidad del esperanto o Eric y el protagonista hablan sobre el pasado de su familia. A su vez, se incluyen diálogos en esperanto con sus respectivas traducciones al español con el fin de reflejar las variedades de esta lengua y darla a conocer. Estos se insertan a través de las

⁸ MANCUSO, G. El cuento y sus características. *Monografías* [en línea] 2006 [fecha de consulta: 4 junio 2018]. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos37/el-cuento/el-cuento2.shtml#ixzz5IKespEa>

interacciones entre Shiwase y Joel, debido a la condición esperantista de ella. De hecho él aprende esperanto movido por el amor hacia la chica japonesa y su afán por entenderla.

El esperanto actúa como el motor de la acción, ya que evade a Joel de los problemas de sus padres y le ayuda a afrontar la situación. Además, sirve para desentrañar una historia familiar desconocida, y es la fórmula para encontrar a Shiwase y llegar a conocerla.

Por otra parte, el cuento se basa en la curiosidad de su protagonista y las ganas de conocer aquello que se le presenta ante sus ojos. Un incentivo que le lleva a conocerse a sí mismo como miembro de una familia esperantista. De este modo, esta propuesta literaria corresponde al género del *bildungsroman* alemán, término acuñado en 1803 por Karl von Morgenstern, profesor de la universidad de Dorpat. Este género se considera como novela de adolescencia, aprendizaje y formación.

El relato se focaliza en Joel, que muestra un carácter pasivo inicial, en el sentido de que sufre una transformación no causada por él mismo, sino por las circunstancias que le rodean. Así, el protagonista entra en contacto con el medio en el que vive y experimenta una formación. Éste «se deja marcar por los acontecimientos y aprende de ellos. Tiene por maestro al mundo y va integrando en su carácter las experiencias por las que va pasando» (López, 2013:63). De hecho, es el propio espacio, la pared de la habitación de Eric, el causante de la iniciación hacia el descubrimiento.

A su vez se identifica otra característica de este género, la soledad. Joel se siente solo ante la separación de sus padres, los cuales se sumergen en sus dilemas. Además, esta soledad se remarca en sus viajes en tren. Joel sufre el contraste que deviene de la vida que había idealizado junto a sus padres con respecto a la cruda realidad a la que se enfrenta.

Hans Castorp en *La montaña mágica* (1924) de Thomas Mann se aleja del ámbito familiar y se topa con la política, el arte y el amor mediante las conversaciones con los trabajadores del sanatorio en el que acaba. De esta forma, Joel también halla un nuevo idioma y su pasado familiar a través de conversaciones, sin embargo, a este proceso de descubrimiento se unen otras influencias como el medio urbano.

Por último, el cuento presentado transmite una realidad de lo que puede ser visto, oído, gustado y tocado, que se materializa no solo en la imaginación del lector, sino también en una estructura elaborada en una dinámica hipermedia. En esta línea, «las nuevas tecnologías de la información han ayudado a la creación de cuentos que superan el relato escrito para transformarse en un producto audiovisual con diversas herramientas multimedia y con la posibilidad de interacción» (Perceval y Tejedor, 2006:180).

El legado de Zamenhof es un cuento hipermedia que inserta el discurso del hipertexto, entendiéndose este como la organización de los datos «en bloques distintos de contenidos, conectados a través de una serie de enlaces cuya activación o selección provoca la recuperación de información»⁹. (Díaz, 1996, citado en Bianchini, 2000) De esta forma, se aleja de las limitaciones del modelo impreso para mostrar otros discursos, a través de distintos medios como la imagen, el sonido y el video.

⁹ BIANCHINI, A. Conceptos y definiciones de hipertexto. [en línea] Caracas: Universidad Simón Bolívar, 2000. [fecha de consulta: 10 mayo 2018]. Disponible en: <https://ldc.usb.ve/~abianc/hipertexto.html>

Esta característica le otorga dinamismo a la lectura, evocando a la narrativa de un juego en el que la interfaz requiere de la participación del sujeto para que cumpla con sus objetivos. Ante este tipo de propuestas literarias alejadas de la lectura convencional, Salvador Madrid manifiesta que «no hay que desconfiar ni hay que temerles a las versiones nuevas de la tecnología, importa la lectura, importa lo valioso que la lectura nos enseña, lo demás es un soporte»¹⁰ (citado en Crespo, 2011)

¹⁰ CRESPO Martínez, A. La literatura electrónica: Luces y sombras. *Revista de Letras* [en línea] 2011. [fecha de consulta: 10 mayo 2018]. Disponible en: <http://revistadeletras.net/la-literatura-electronica-luces-y-sombras/>

4. Dificultades y soluciones

El proceso de elaboración de este proyecto ha conllevado una serie de dudas y desavenencias cuyo enfrentamiento ha desembocado en el aprendizaje de nuevos formatos literarios.

Con respecto a la creación del cuento, la dificultad ha caído en el hecho de querer aunar en una extensión breve la mayor cantidad de elementos de la cultura esperantista. Para ello ha sido necesario enlazar y establecer relaciones entre los personajes, los espacios y el tiempo, de modo que la historia tuviese sentido en si misma.

Cada aspecto insertado presenta una función en la historia. Por ejemplo, que Denise cante en esperanto desencadena una conversación en la que se descubre su persona a través del diálogo. Parte de la acción debía desarrollarse en Barcelona si se quería mencionar al museo de esperanto de Subirats, o debía haber un club esperantista para poder introducir la literatura en este idioma.

Por su parte, los diálogos debían servir como recurso para insertar características y puntos de vista sobre el esperanto. Por lo que fue preciso crear situaciones que dieran lugar a conversaciones sobre este idioma. Asimismo, la inclusión de diálogos en esperanto ha requerido el uso de un traductor online debido al desconocimiento de la gramática de esta lengua.

Otro aspecto de interés es que, para cumplir con el carácter divulgativo de este cuento, se ha precisado la consulta de numerosas fuentes de información documentales sobre la cultura esperantista.

En cuanto a la adaptación del texto al formato ciberliterario, la elección del programa informático que presentara las características necesarias ha sido costosa. En primer lugar, desconocer lenguajes de programación impedía realizar un proyecto directamente en la red, por lo que debía buscar una alternativa. El cuento solo podía leerse desde el entorno digital para que fuese una propuesta hipermedia y ciberliteraria. Para solventar este problema, se realizó una consulta que llevó a seleccionar Adobe InDesign como la mejor opción, pues permite realizar un documento interactivo sin necesidad de conocer lenguajes informáticos.

Por otro lado, se pensó en incluir audios que narrasen la historia y pusieran voz a los diálogos, con el fin de que el colectivo invidente pudiese acceder a él. Esta idea se ha descartado finalmente dada la imposibilidad de encontrar personas que conozcan la pronunciación del esperanto. Además, si se hubiese insertado en español, se hubiese perdido el afán divulgativo.

En definitiva, sumergirse en este trabajo ha requerido pensar más allá del papel para configurar una historia audiovisual.

5. Conclusiones

El esperanto une a las personas, las engancha y las sumerge en culturas desconocidas. Tras esta premisa se ha creado un proyecto hipermedia que parte de un cuento realista con base histórica, titulado *El legado de Zamenhof*.

Una estructura abierta, la brevedad de un cuento y la configuración de ambientes y espacios reales, se combinan en esta propuesta literaria que busca una segunda lectura para descifrar e interpretar un final flotante. A través de la técnica del dato escondido, la inclusión de pistas y la ocultación de datos, la persona lectora podrá descubrir el mundo del esperanto al mismo tiempo que lo hace Joel. Éste, además, emprende un viaje interior de formación en su adolescencia, propio del *bildungsroman*, en el que hallará el pasado de su familia y aprenderá la lengua universal movido por el amor.

El uso de diálogos en español y en esperanto predominan en un cuento que adopta la narrativa hipermedia, para rebasar la distancia entre el lector y el autor, y dar cabida a una nueva forma de interactividad. El hipertexto desvelará información complementaria e ilustraciones.

A su vez, el relato busca la divulgación histórica y cultural, dado el tratamiento no solo de la cultura esperantista sino también de otras orientales y occidentales. De esta forma, se enriquece el conocimiento de los lectores, al mismo tiempo que disfrutan de la lectura de una forma no convencional.

Por ese motivo se presenta un juego de pantallas que incorpora información adicional, imágenes, sonidos y videos para crear una experiencia inmersiva entre Callosa de Segura y Barcelona.

En definitiva, este cuento ha aportado una experiencia académica singular, ya que, tras realizar una búsqueda intensiva, no se han encontrado proyectos de este tipo, creados exclusivamente para la divulgación del esperanto.

6. Referencias bibliográficas

BATJIN, M. Las formas de tiempo y del cronotopo en la novela. Ensayos de poética histórica. [en línea] Madrid: Taurus, 1989 [fecha de consulta: 4 junio 2018]. Disponible en: <http://webs.ucm.es/info/guias/obras/discurso/Tema%205c.%20Bajtin.%20Cronotropo%20y%20novela.pdf>

BAURA, S. Tres características del cuento. *Escribe tu libro ya* [en línea] abril, 2012 [fecha de consulta: 4 junio 2018]. Disponible en: <http://escribetulibroya.com/2012/04/30/tres-caracteristicas-del-cuento/>

BIANCHINI, A. Conceptos y definiciones de hipertexto. [en línea] Caracas: Universidad Simón Bolívar, 2000. [fecha de consulta: 10 mayo 2018]. Disponible en: <http://ldc.usb.ve/~abianc/hipertexto.html>

BOULTON, M. Dr. Zamenhof: autor de Esperanto. [Cheste, Valencia: Ayuntamiento], 2006.

CRESPO Martínez, A. La literatura electrónica: Luces y sombras. *Revista de Letras* [en línea] 2011. [fecha de consulta: 10 mayo 2018]. Disponible en: <http://revistadeletras.net/la-literatura-electronica-luces-y-sombras/>

EXIMENO, S. Hazlo: una ficción interactiva de Santiago Eximeno. [en línea] 2011 [fecha de consulta: 12 enero 2018]. Disponible en: <http://www.eximeno.com/hazlo.html>

KOHAN, S. Así se escribe un buen cuento: claves de la ficción narrativa. Barcelona: Graefin Ediciones, 2002.

LOPEZ Gallego, M. Bildungsroman. Historias para crecer. *Tejuelo. Didáctica de la lengua y la literatura. Educación*. [en línea] septiembre 2013, Año VI, no.18, pp. 62-75. [fecha de consulta: 20 abril 2018]. Disponible en: http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/4521/1988-8430_18_62.pdf?sequence=1
ISSN 1988-8430

MANCUSO, G. El cuento y sus características. *Monografías* [en línea] 2006 [fecha de consulta: 4 junio 2018]. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos37/el-cuento/el-cuento2.shtml#ixzz5IKespEa>

MORALES Sánchez, I. Ciberliteratura. En: CAMPOS Fernández, M. Nuevas formas de leer. Diccionario de conceptos clave de lectura y escritura. *Álabe: Revista de Investigación sobre Lectura y Escritura* [en línea] 2012, no.6. [fecha de consulta: 20 mayo 2018]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4109292>
ISSN-e 2171-9624

MORENO Sánchez, I. Narrativa hipermedia y Transmedia. En: PERALES Blanco, V. Creatividad y discursos hipermedia. Murcia: Editum [en línea] 2012, pp. 21-40. [fecha de consulta: 30 mayo 2018]. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/45471/1/NarrativaHyT-Isidro%20Moreno.pdf> ISBN 978-84-15463-44-3

- MUÑOZ Lozano, R. La narrativa hipermedia: los relatos del siglo XXI. *Asociación Cultural Xatafi* [en línea]. 2009, pp. 912-921 [fecha de consulta: 12 enero 2018]. Disponible en: https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/8866/narrativa_munoz_LITERATURA_2008.pdf ISBN: 978-84-691-8732-6
- PALACIOS, S. Prólogo. En CHECA, E. Como el cielo los ojos: Una novela hipertextual de Edith Checa. *Badosa.com*. [en línea] 2000 [fecha de consulta: 12 mayo 2018]. Disponible en: <http://www.badosa.com/bin/obra.pl?id=m001>
- PERCEVAL, J.M. y TEJEDOR, S. El cuento multimedia interactivo. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación* [en línea] 2006, no. 26, pp. 177-182 [fecha de consulta: 8 junio 2018]. Disponible en: <https://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=26&articulo=26-2006-27> ISSN: 1134-3478
- POE, E.A. The Philosophy of Composition. *Graham's Magazine* [en línea] abril 1846, Vol. XXVIII, no. 4, pp. 163-167 [fecha de consulta: 20 mayo 2018]. Disponible en: <https://www.eapoe.org/works/essays/philcomp.htm>
- PRATS, M. La utopía del esperanto como idioma universal. *Ritmos 21* [en línea] abril, 2017. [fecha de consulta: 10 mayo 2018]. Disponible en: <https://www.ritmos21.com/805506385/utopia-esperanto-idioma-universal-zamenhof.html>
- PROPP, V. Morfología del cuento [en línea]. Madrid: Editorial Fundamentos, 1977 [fecha de consulta: 6 junio 2018]. Disponible en: https://monoskop.org/images/9/9d/Propp_Vladimir_Morfologia_del_cuento_2a_ed.pdf ISBN 10: 8424500040
- RODRÍGUEZ, J. A. Teoría, práctica y enseñanza del hipertexto de ficción: El relato digital [en línea]. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana [fecha de consulta: 5 abril 2018]. Disponible en: http://www.javeriana.edu.co/relato_digital/r_digital/modelos/modelos_index.htm
- SAMPERIO, G. Después apareció una nave: recetas para nuevos cuentistas. Madrid: Alfaguara, 2002.
- SAMPERIO, G. Cómo se escribe un cuento: 500 tips para nuevos cuentistas a principios del siglo XXI. Córdoba: Berenice, 2008. ISBN: 9788496756434
- VARGAS Llosa, M. El dato escondido. *Ciudad Seva* [en línea]. [fecha de consulta: 3 abril 2018]. Disponible en: <https://ciudadseva.com/texto/el-dato-escondido/>

7. Anexos

Cuento: El legado de Zamenhof

Inquieto, Joel vagaba por el salón de la pequeña casa donde siempre había vivido. Sus padres tenían algo muy importante que comunicarle, por eso mismo habían interrumpido su lectura. Le habían obligado a bajar las escaleras justo en el instante en que la protagonista estaba a punto de descubrir lo que había detrás de la puerta. Todavía inmerso en la historieta, el joven vaticinaba el motivo de su espera. “Quizá nos vayamos a mudar, o a lo mejor nos vamos de viaje porque he aprobado todo”.

El sonido chirriante de la puerta anunciaba que sus padres habían salido de la cocina. Rápidamente, se sentaron en el sofá, muy alejados el uno del otro. Ambos revelaban cierto cansancio en sus rostros mientras clavaban sus miradas en su hijo. - ¿Qué ocurre con tanto misterio? Estaba en la mejor parte del libro, más os vale que merezca la pena- se quejó Joel. -Cállate, no es ninguna tontería. No nos agrada en absoluto tener que decirte esto-exclamó Isabel, su madre. -No... Es complicado- añadió David, su padre.

La confusión se apoderó de Joel, que, impaciente, les interrogó expectante: -¿Se puede saber ya qué pasa? Me está entrando un escalofrío por el cuerpo, de verdad. -A partir de ahora vas a tener dos casas, una aquí, en Barcelona, y otra en Callosa de Segura, en el pueblo de tu padre- anunció Isabel mirando de reojo a su marido. -Vamos a separarnos, Joel- logró articular David. El chico permaneció callado un buen rato sin saber bien qué decir. De pronto, unas lágrimas sinceras recorrieron sus mejillas. La situación le embargaba, jamás pensó que sus padres llegarían a ese punto. Los había visto alguna que otra vez en mitad de una disputa acerca de si Zapatero iba a gobernar adecuadamente, tras ganar las elecciones, o sobre por qué la cortina estaba manchada de tomate, pero nada más allá.

Sin dudarlo dos veces salió corriendo en dirección al piso de su hermano mayor. -¡Eric, ábreme la puerta por favor! Estaba desesperado, no le apetecía tener que ver a sus padres en ciudades distintas, y mucho menos escuchar sus reprimendas, sus quejas y todo lo que conllevaba ese proceso legal. Se negaba a aguantarlo, sería demasiado doloroso. Joel siempre había mantenido una estrecha relación con sus progenitores, les contaba sus deseos, sus problemas y le encantaba desvelar al asesino del *Cluedo* con ellos.

Eric lo encontró acurrucado en el portal. Al verlo, inmediatamente supo que su hermano pequeño acababa de ser informado por sus padres de la decisión que habían tomado. - Anda pasa, no te preocupes por eso, ahora podrás conocer a más gente. Además, nuestros padres se llevan bien, no vas a tener ningún tipo de problema, ya verás- le contó. No muy convencido con las palabras de consuelo de su hermano, Joel corrió escaleras arriba y se encerró en su habitación. -Enano, ten cuidado con mis cosas eh, ya sabes que soy un maniático del orden. Se tumbó en la cama y observó detenidamente la multitud de papeles que había colgados en la pared. Un recorte con palabras en mitad de un sinfín de fotografías de desconocidos llamó su atención. Su título, “A sílabas contadas”. Joel se percató de que se trataba de un poema. Sus pupilas dilatadas recorrieron los trazos que alguien con una letra inteligible había escrito. ¿Con quién bailar la jota en esperanto?- leyó. -¿Esperanto? ¿Qué palabra es esa? Parece un lugar. Eric le trajo un vaso de leche y, acto seguido, le puso la mano en la frente. El silencio afirmó el malestar de los hermanos, una ausencia de ruido que desapareció con la llegada de una chica.

-Es Denise, mi compañera de piso, no te asustes - aseguró Eric. -No tengo ni la menor idea de quién es, ¿no decías que vivías solo?- preguntó Joel. -Ya veo lo mucho que sabes de mí, tío- expresó irónicamente. -Por cierto, es invidente- aclaró.

Tan pronto como la escuálida chica entró en el salón, Eric sacó de su bolsillo izquierdo un cupón de la ONCE y lo colocó encima de la cafetera. Denise salió de su habitáculo atusándose el pelo y, enseguida, sintió la presencia del papelillo sobre la máquina. Manifestó su sorpresa y agradeció el detalle a su amigo Eric, que se detuvo en darle alguna explicación más. -Hoy está dedicado al Dr. Zamenhof. -No me lo puedo creer, que alegría. Sin duda uno de los personajes históricos más entregados – afirmó la joven. ¡Que nunca falten tus cupones! – gritó en tono festivo.

Mientras tanto, Joel escuchaba la conversación sintiendo una enorme curiosidad por saber quién era ese señor. Cuando su hermano volvió con él, lo atiborró a preguntas, pues también desconocía la palabreja del poema. Pero Eric sacó un cigarrillo del paquete y se fue al balcón a fumar, haciéndole caso omiso. La indiferencia de su hermano molestó a Joel, que, indignado, se dirigió acelerado al chalé de su bisabuelo Jordi. Esperaba que este no ignorara sus dudas, pero al llegar descubrió con sorpresa que se hallaba durmiendo la siesta en la tumbona del jardín. El chico se sentó en una silla de metal que adornaba el dormitorio reservado para invitados, y se limitó a oír los ronquidos que penetraban por la ventana. Pronto su talante nervioso salió a la luz y, dos minutos después, ya estaba merodeando por los rincones de la sala.

Un trozo de tela gris sobresalía por uno de los cajones de la cómoda. Joel tiró de él, dejándolo caer al suelo y provocando un estruendo que despertó a su bisabuelo. Apurado, comenzó a recoger el desastre pero, antes de abandonar el lugar, un reflejo procedente del suelo le cegó. Se trataba de una especie de medalla vieja con una frase grabada: *Congreso español de esperanto, Sevilla*. Joel sintió cómo el sudor empapaba su frente. -¿Esperanto otra vez? ¿Un congreso? No entiendo nada, ¿por qué mis familiares tienen cosas que aluden a este término? Sin más dilación se guardó el artilugio y se apresuró a alcanzar la puerta. Sin embargo su huida fue interrumpida por un gato que le hizo tropezar. El objeto de su bolsillo salió volando por los aires, aterrizando justo en los pies del bisabuelo. -Jovencito, ¿dónde crees que vas? ¿Qué haces jugando con eso? Ni se te ocurra remover mis cajones, le tengo mucho cariño a mis recuerdos- advirtió el hombre que, pese a su edad, se conservaba ágil y energético. -Tengo examen de inglés, no me puedo entretener. Lo siento.- se excusó. -¡Ay, mi vetusto medallón! Qué buenos Momentos llegan a mi mente de aquella época.

A la mañana siguiente, Joel se despertó ansiando conocer los recuerdos de su bisabuelo, se había negado a compartirlos con él por ser muy personales. Su madre le gritaba desde el baño que se preparara. Al parecer, Eric se marchaba a Japón unos días y había que ir a ayudarle con la maleta. Alterado, provocó una situación tensa con Isabel, su madre, al contestarle tercamente: -¡Tiene 30 años mamá! Es lo suficientemente mayorcito para terminar su equipaje. El chico desconocía la partida de su hermano y aún estaba ofuscado por su actitud de modo que no le apetecía verle. Aun así acompañó a su madre. La veía decaída desde su separación.

Una vez cumplieron con su cometido, salieron silenciosamente del piso, dejando a Denise inmersa en la lectura braille de un libro. Al subir al coche, Joel levantó la vista, entonces pudo observar con sorpresa el letrero que indicaba el nombre de la calle: Dr. Zamenhof. -De pronto ese señor me persigue, aparece por todos lados- susurró.

Llegó el fin de semana y el joven se desplazó a Callosa de Segura, donde su padre ya llevaba unos días instalado. Nunca había visitado ese lugar. Acostumbraba a imaginarse el mapa de sus callejuelas y la disposición de sus farolas, cada vez que su padre avisaba diciendo que se iba a los cantos de la Aurora, una tradición muy apreciada allí.

Un hambre repentina le entretuvo antes de localizar su nuevo hogar valenciano. Lo cierto es que sentarse en una modesta terracita a cenar hizo que se quedara embobado con las ventanas de la zona. Pronto descubrió el azulejo que indicaba la calle: Dr. Zamenhof. Joel se atragantó con las patatas que se estaba zampando. -La identidad de ese hombre me perturba- se dijo para sí.

La casa de David era acogedora, con las paredes pintadas de verde y un olor a lavanda similar al que envolvía su cuarto de Barcelona. Cabizbajo, el hombre que había dejado su empresa de electrodomésticos en busca de una vida mejor, no mostró ni un ápice de atención al muchacho, que se fue a descansar sin dirigirle la palabra.

De pronto los acordes de una melodía exótica irrumpieron en la tranquilidad del espacio. -¡Oh no!, el vecino no se cansa nunca de escuchar las canciones de Justo Stanvociferó su padre. “Ho! Kiel bele la floroj odoris “, resonaba en todo el edificio. El chico no pudo reconocer a qué lengua pertenecían esos vocablos, por lo que acudió a su padre. -Esperanto- respondió con un tono insoportable desde el salón.

Los destellos del sol veraniego dieron inicio a un nuevo día en el que David y Joel aprovecharon para pasar tiempo juntos. Este sabía que la comida asiática fascinaba al adolescente, por ello decidió llevarle a un restaurante muy conocido en la zona. Yakisoba, gohan, sushi, gyozas, okonomiyaki... A medida que Joel observaba la carta con detenimiento, su tripa comenzaba a rugir, ansiosa por probar tan deliciosos manjares. Apenas había pasado un cuarto de hora, cuando una muchacha de rasgos orientales, posiblemente japonesa, trajo los platos. La piel tersa, sus uñas pintadas de azul y su coleta perfectamente lisa dejaron prendado a Joel, que pareció sufrir el síndrome de Stendhal al contemplar la belleza de la joven.

Durante el almuerzo, el chico no le quitó ojo a su figura, mientras que degustaba los alimentos con unos palillos, una destreza que había adquirido en un salón del manga. Al mismo tiempo, su padre engullía su plato mientras le transmitía su estado anímico a su hijo. -Fue ella la que inició todo esto, estaba disgustada conmigo porque no me interesaba por su trabajo... Tú sabes que eso no es verdad Joel, yo siempre la he apoyado con sus libros, me he leído todos.

Él asentía, intentando escaquearse para hablar con la chica, pero no veía el momento de hacerlo. Su padre enlazaba una frase tras otra sin dejar una pausa para respirar. Joel fingió tener que ir urgentemente al baño y, en un despiste de su angustiado acompañante, se acercó a la chica. Esta le miró con los ojos casi salidos de las órbitas. - Estaba todo muy rico- le confesó el joven. Sin embargo, la oriental continuó reponiendo las servilletas de los comensales, sin hacer el más mínimo esfuerzo por responder. - Perdona si te he molestado- prosiguió. La chica, taciturna, le devolvió un gesto de disculpa y se metió en la despensa. Su comportamiento aturdió a Joel, que no sabía si esta no le había hablado porque no le interesaba interactuar con él o quizás por una falta de entendimiento.

Tras un paseo protagonizado por las frases que su padre enfundaba en detrimento de su madre, ambos llegaron al portal de su casa. -¡Déjenme paso, por favor! Me voy velozmente al club esperantista, que hay nuevas inscripciones- comentó un individuo de

estatura baja. “¿Esperantista? No puede ser. Supongo que serán los hablantes del idioma. Pero, ¿de dónde procede?” Joel se perdió en sus pensamientos, a la par que la voz del hombre rebotaba en las escaleras: -Vosotros también deberíais luchar por la comprensión de las personas. ¿Sabéis que muchas obras extranjeras se han dado a conocer en España gracias a que las han traducido al esperanto? Al hacer esto, hemos podido comprenderlas y escribirlas en nuestra lengua. ¡Es maravilloso!

David refunfuñó: - Ese hombre está loco, qué pesado es. Su hijo intentó conversar con él sobre la lengua que acababa de conocer. Pero, antes de ello, el escepticismo de David se manifestó: -Tonterías, ¿Cómo va a compartir todo el mundo el mismo lenguaje? Después subió al piso, evitando cruzar palabra alguna con Joel, que siguió al enfático vecino hasta el local. Allí, un grupo de personas de distintas edades intentaban crear oraciones. “¿Y si la muchacha del restaurante era esperantista?” De nuevo su mente intentaba descifrar la conducta de la asiática, algo que le mantuvo ocupado el resto del día.

A la mañana siguiente Joel se acercó al restaurante con la esperanza de que, esta vez, la joven le contestara. Debía ir a Barcelona y no quería perder su oportunidad. Todo marchaba correctamente, las mesas estaban repletas de platos que desprendían un olor exquisito y una canción japonesa acompañaba al ajeteo de la rutina. Sin embargo, ella no estaba allí. Sus ojos la buscaron frenéticamente en vano. Había desaparecido.

Desilusionado se adentró en la estrechez del tren e imaginó un futuro encuentro. Tras tres horas de viaje, Joel recordó el nombre de Zamenhof y la intriga volvió a adueñarse de él. Su hermano estaba explorando los rincones de Japón, por lo que era un buen momento para ir a su piso en busca de explicaciones. Cuando llegó, la dulce voz de Denise cantaba en esperanto. Joel lo detectó, pues aunque no entendía el significado sabía distinguirlo de otras lenguas europeas.

-¿Por qué sabes esperanto?- le preguntó con curiosidad -Lo aprendí hace varios años, es una lengua muy fácil y me encanta su fonética. Cuando indagué en su literatura me llamaron la atención los Haikus japoneses. Hay muchas obras en braille- respondió. Las palabras de la invidente llamaron su atención. -¿De dónde viene esta lengua? Nunca había oído nada al respecto.- la interrogó. Pero Denise había recibido un archivo de audio en su correo electrónico que la abstraigo de todo lo demás. Joel recorrió el pasillo hasta llegar a la habitación de Eric y no tardó en tirar todos los libros de la estantería en la cama. -Baudelaire, Lovecraft, José Saramago... Pero no hay nada de esperanto aquí- desesperó. Pronto se percató de que había un libro encima del escritorio. “El hombre que desafió a Babel” El chico lo abrió sin cuestionarse el significado de su título y hojeó los textos. La existencia de un congreso universal en Barcelona hizo que se detuviera en esa página y su imaginación echara a volar.

Joel leyó cautelosamente los acontecimientos históricos y fantaseó cómo sería estar en mitad del auditorio que esperaba la inauguración del evento a cargo del Dr. Zamenhof. Al terminar el capítulo, el joven había desvelado la identidad del personaje cuyo nombre aparecería por todas partes. “Así que Zamenhof es el creador del esperanto”, concluyó.

Al otro lado del piso, Denise escuchaba el archivo recibido. El chico volvió a la realidad y reconoció la voz de Eric. Distinguió que le comunicaba algo en esperanto, pero no comprendió el mensaje. Sin darle más importancia, se marchó a ver a su madre, a la que encontró tan enojada que le gritó con desprecio. -No entiendo qué mosca te ha picado, no me ha dado tiempo a decirte nada... -le expresó el joven. Isabel estaba de mal humor y no parecía muy dispuesta a convivir pacíficamente, por ello, después de completar su

examen de inglés, Joel se largó a la mañana siguiente a Callosa de Segura, convencido de que, ahora sí, encontraría a la japonesa.

Su llegada a la casa valenciana tampoco fue agradable. -¿Cómo te ha ido el examen?- se interesó su padre. -Bueno, bien, pero no me gusta ese idioma, ¿por qué no se da a elegir el esperanto en la enseñanza pública, papá?- cuestionó. -¿Tú también estás interesado en el idioma universal que va a acabar con las guerras? Venga ya, déjate de utopías. -No te entiendo- admitió Joel. -Se supone que el esperanto es un proyecto neutral que no busca anular los idiomas locales ya existentes, sino ayudar a la comunicación internacional. No pertenece a ningún pueblo. Pero no creo que tenga futuro, además su fundador no era lingüista y la lengua la empezó a crear cuando era un niño. A mí no me convence, no lo habla casi nadie, y quienes lo hacen están locos, como Iván el vecino.

Tras una pausa, Joel reflexionó: -Unos locos fueron los que creyeron que la tierra giraba alrededor del sol y que las personas podrían desplazarse en aviones. Locos como esos son los que creen que poseerán una lengua internacional que eliminará las barreras de la incompreensión. Yo no lo veo tan descabellado, he leído que muchos papas y presidentes lo han defendido.

-No pierdas el tiempo Joel, el inglés te abrirá más puertas en el futuro, no el esperanto- Pero he leído que aprender el esperanto antes que otra lengua, facilita su estudio, no comprendo tu rechazo rotundo- insistió el chico. -Que pesadilla, déjame en paz- concluyó su padre, inquieto. -Pues tú llevas estudiando inglés toda tu vida y no te ha servido para nada- le achacó a su progenitor. Tras esta conversación, David se encerró en su dormitorio dando un portazo.

Él también salió a la calle a despejarse y se perdió por las plazas del pueblo para llegar al restaurante. Había menos gente que de costumbre, de modo que el sonido de los alimentos al cocerse se podía percibir con facilidad. Al fondo del establecimiento halló un pequeño televisor que ofrecía planos de personas conversando. No se comunicaban en español. Joel agudizó el oído y descubrió el perfecto esperanto que articulaba el compendio de actores de la película. “¿Serán esperantistas los dueños? A lo mejor la chica no me contestó porque era esperantista. Mmm... pero no tiene nada que ver, también sabrá japonés y español”. Joel estaba dándole demasiadas vueltas a su cabeza. Buscó a la joven por los rincones del local, otra vez, en vano. Su ausencia perduraba en el tiempo y su figura se nublabá cada vez más en los recuerdos del adolescente.

El tono de su Blackberry le sobresaltó. Eric estaba vivo. -¿Qué tal enano? ¿Cómo va la cosa? ¿A qué viene ese interés?- le contestó con desdén. - Estás enfadado porque no te resolví tus impertinentes preguntas ¿verdad? -¿Tú qué crees?. Pero tranquilo, ya he indagado por mi cuenta - lo desafió Joel. -¿Ah si?... entonces sabes lo que yo sé?- musitó inseguro. -Exacto - asintió, desconociendo a qué se refería. -Así que ya has descubierto que el abuelo Pedro era esperantista y fue él quien metió a mamá en ese mundo- increpó Eric. -¿Cómo? ¿Por qué nadie me cuenta la historia de la familia?- refunfuñó Joel. -Mamá no ha querido saber nada más del esperanto desde que murió el abuelo. Te lo contaré, pero ni se te ocurra comentarle nada a mamá sobre esto.

Su hermano acercó los labios al altavoz del teléfono móvil y sacó a la luz el pasado de su abuelo. Eric le contó que Pedro había luchado en la Columna de Mangada con los republicanos, desde donde hablaba en esperanto con sus compañeros extranjeros.

El chico, sorprendido, exclamó: -¡Qué interesante, era esperantista! Pero ¿quién es Mangada? Me suena ese nombre. -Tengo la biografía de este militar en la estantería de

mi cuarto, cuando vuelva te la dejo- le prometió Eric. “Ya sé de qué me resulta familiar”, pensó. Bueno te dejo Joel, que el tiempo vuela. Su hermano le impidió que colgara: -Espera, ¿por qué mamá no nos ha enseñado esperanto? -A mí sí me mostró su gramática desde que era pequeño, de hecho, pude conversar con el abuelo Pedro en la lengua universal antes de que nos dejara. Sin embargo papá siempre ha mostrado reticencias. Un día, ayudando a su suegro a limpiar el armario, se encontró con unos recortes de periódicos y se los tiró a la basura sin que se diese cuenta. El pobre abuelo se disgustó mucho.-¿Sabes por qué papá rechaza el esperanto?- añadió Joel.

-En su escuela había un chico que siempre le propinaba unos golpes cada vez que se topaba con él. Al parecer era esperantista y se burlaba de él en ese idioma. Papá me contó que siempre le gritaba: “De que te sirve querer entender a la humanidad si solo hablas con el lenguaje de la violencia.” Después vio cómo un miembro de esa familia robaba el bolso a una anciana. Desde entonces nunca ha mirado con buenos ojos a los defensores de la paz. -Papá nunca me había hablado de eso- apuntó Joel. Me voy enano, que ya es de noche. -No, espera, dime algo en esperanto. -Mmm... En la mondon venis nova sento, tra la mondo iras forta voko. Es el himno de los esperantistas. Significa “Al mundo ha llegado un nuevo sentimiento, recorre el mundo una fuerte llamada”. – ¿Y cómo se dice “Me gustaría conocerte”?- Mi ŝatus renkonti vin. No me entretengas más, hasta pronto. Al colgar, Joel esbozó una sonrisa. Comprobaría si la japonesa era esperantista hablándole en el idioma.

El joven volvió al restaurante los próximos dos días, pero la ausencia de la chica se seguía notando. La desesperación recorría su cuerpo sin descanso. Al caer la tarde, volvió a coger el tren con destino a Barcelona para recibir a su hermano en el aeropuerto. Allí estaba Isabel, con el ceño fruncido y los dientes apretados. Joel optó por no decirle nada para no provocar una pelea indeseada. Ella hizo lo mismo.

Para atenuar la espera, Joel se limitó a observar a las personas tan peculiares que pasaban por delante de sus narices. Un chico chupaba una piruleta enorme mientras tiraba encorvado de una maleta estampada de camuflaje, una señora dormía plácidamente en el área de descanso y un niño abrazaba a su madre intensamente. Volvió la cabeza hacia la suya, y le entraron ganas de hacer lo mismo, pero pronto se deshizo de esa idea.

Inesperadamente, una chica con las uñas pintadas de azul se cruzó frente a él. -¡Es la joven del restaurante! ¡Por fin!- gritó Joel, que vehementemente se plantó ante sus ojos rasgados. La adolescente pegó un brinco y, acto seguido, sonrió. Se acordaba de ese rostro. Mi ŝatus renkonti vin. vintra sereno/afero komplikita/ baldaŭ solviĝos. (Me gustaría conocerte. Invierno sereno /cosa complicada/pronto será resuelto) – soltó Joel, que le transmitió el mensaje de Denise aunque no supiese su significado.

La chica le miró a los ojos con confianza y empezó a componer oraciones en esperanto. Su sospecha quedó confirmada. No obstante, sintió impotencia al no poder entenderla.

El silencio de Joel delató su incompreensión. Al percatarse de ello, la chica le regaló una hoja con las 16 reglas básicas del esperanto. Él sonrió y se despidió de ella. Después de haber visitado el museo de esperanto de Subirats, su estado era pletórico.

Esa misma noche, Joel comenzó a desentrañar las normas de la lengua. Tenía claro que quería impresionarla, introducirse en su mundo y no salir de él. Durante los días siguientes, Shaiwase y Joel compartieron multitud de momentos, algunas veces tan solo intercambiaban risas y gestos, otras, se comunicaban con ayuda del traductor. Ambos

forjaron una estrecha relación que atrapó al chico en el municipio valenciano, dejando de lado todo contacto con su madre en Barcelona.

Trascurrieron tres meses hasta que Joel no dominó el esperanto por completo. Las conversaciones con Shaiwase eran infinitas. Su risa, su acento, sus ojos. El chico cada vez estaba más enamorado de ella. Un día la joven le llevó de excursión al Valle del Guadalest. Entre las ruinas de un castillo árabe, ambos caminaron apreciando el olor del romero. Shaiwase susurró: Ĉu vi memoras, kion vi diris al mi ĉe la flughaveno? (¿recuerdas lo que me dijiste en el aeropuerto?) -Ne tre bone, tiam mi ne sciis, kio signifas (No muy bien, en ese momento no sabía lo que significaba) - precisó él. -Mi rimarkis, ke vi preparis ĝin (Noté que te lo habías preparado)- confesó ella. - Mia frato rakontis al sia samĉambro (Mi hermano se lo dijo a su compañera de piso). -Ĝi estas japana haŭto de Vastalto. Mi diris al vi, ke li estas mia plej ŝatata aŭtoro, inter aliaj aferoj (Se trata de un haiku japonés de Vastalto. Te estuve contando que era mi autor favorito, entre otras cosas) vintra sereno/afero komplikita/ baldaŭ solviĝos. (Invierno sereno /cosa complicada/pronto será resuelto) - Ahora lo entiendo, ¿por qué le diría eso a Denise?- se preguntó en voz alta.

Joel se fue el sábado a Barcelona. Estaba intrigado con el significado del haiku y, como hacía mucho tiempo que no pasaba por allí, aprovechó la ocasión. Se dirigió a la calle Dr. Zamenhof, sin embargo, no había rastro alguno de Denise ni de Eric. Aunque le resultó extraño, y su corazón se aceleró un instante al pensar hechos dramáticos, se marchó sin otorgarle una excesiva importancia. A continuación, fue a visitar a su madre. -Hijo, por dios, ¿por qué no has venido en tanto tiempo? Tus escuetas llamadas telefónicas no calmaban mi intranquilidad. Isabel se acurrucó en el sofá y le habló de su nuevo libro. Al verla recuperada, el chico le explicó su nueva relación con el esperanto. La mujer entristeció. -Tu abuelo era esperantista- recalcó. - Lo sé todo, mamá- afirmó Joel, consternado, ignorando las advertencias de su hermano.

Al atardecer, ocupó su asiento en el tren rumbo al pueblo. El joven abrió la puerta y, para su sorpresa, se encontró a Eric y a Denise. -¿Qué hacéis aquí? ¿Es por el haiku?, quiso saber. -Hemos venido a comunicaros que volamos a Varsovia el 17 de diciembre. -apuntó ella. -Es el 150 aniversario del Dr. Zamenhof y hemos decidido conocer la ciudad donde nació. También tenemos pensado ver su tumba - añadió Eric. -Oh, me alegro. Qué tétrico ¿no?- se extrañó Joel. -Ya sabes cómo es tu hermano- insinuó su padre, que no parecía muy satisfecho con la idea.

-¿Entonces qué sentido tenía el haiku?- insistió el chico. Eric le explicó que se trataba de un aviso para Denise sobre la escasez de vuelos que había disponibles. -Suele mandarme muchos haikus- confirmó ella. -¿Y tú cómo sabías que yo le había enviado un haiku, enano?- interrogó. Las mejillas de Joel adoptaron un color rojizo. -Eh.. bueno es que visité a Denise y me colé en tu cuarto para informarme sobre el esperanto... y no puede evitar escucharlo. -¿Todavía sigues empeñado en ese idioma inútil?- vociferó su padre. -Si, ya sé usarlo sin problemas. David se levantó de la mesa para no volver a pisar el salón durante el resto de la reunión. -Creo que se pone así porque le recuerda a mamá- dijo Joel.

Entre tanta chachara, se les había hecho tarde para la cena. Eric decidió prepararse unas patatas, puesto que su estómago rugía sin darle tregua, en cambio Denise y Joel se conformaron con un vaso con leche. No les apetecía nada más. Eric comenzó a buscar la sal para darle el toque final a sus patatas. Como no lograba encontrarla, comenzó a abrir

todos los cajones de la cocina. Se sorprendió cuando halló unos sobrecillos de azúcar y una botella de cava, cuyas etiquetas contenían la palabra esperanto.

-Mirad lo que he encontrado. Me acuerdo que mis padres solían beber este vino cada vez que ella publicaba una obra. Luego tomaban café con mucha azúcar- comentó al mismo tiempo que levantaba los objetos de la despensa. Pero el silencio ya se había adueñado del hogar. A primera hora de la mañana, Denise, Eric y Joel regresaron a Barcelona. Los hermanos estaban siendo testigos de la penosa incomunicación en la que vivían sus padres y echaban de menos su convivencia juntos. Recordar la rutina les ponía nostálgicos.

Aquella mañana Isabel se despertó temprano para ultimar los detalles de su libro. La visita de su hijo le llenó de alegría, tanto que dejó sus ocupaciones a un lado para pasar tiempo con él. Sin preguntarle siquiera, se montó en el coche y condujo hacia el museo de Subirats. -Te voy mostrar un lugar con mucho encanto- señaló. Cuando llegaron al destino, se sumergieron en sus documentos, fotografías y objetos hasta la hora del cierre. Joel estaba tan impresionado que quiso dedicar unas palabras en el libro de visitas. La última firma pertenecía a Shaiwase Morales. “¿Ella ha venido aquí? Claro, cuando la vi en el aeropuerto. Pero... tiene apellido español”. Tras estas divagaciones, Joel terminó su texto en esperanto.

La relación con su madre había mejorado. De hecho, le hubiese gustado quedarse allí unos días más, pero debía volver a Callosa de Segura. Aún tenía una cuenta pendiente. El joven llegó cansadísimo al portal, desde donde escuchó el tarareo de Iván. El vecino bajó las escaleras a toda prisa cargado de libros en esperanto. -Me voy corriendo, que tengo mucho que hacer en la biblioteca del club. Llevo a Moliere, Andersen, Machado y Sartre, entre otros muchos. Si te interesan ya sabes dónde encontrarlos- concretó Iván. De repente, al hombre se le cayó uno de sus libros. Joel lo recogió para dárselo, pero al levantar la vista ya había desaparecido. Observó la portada del ejemplar con detenimiento *La mastro de l 'ringoj (El Señor de los Anillos)* y lo hojeó por encima. En su interior, una fotografía de un bebé recién nacido hacía la función de marcapáginas.

Al día siguiente el cielo limpio de nubes invitaba a pasear. Joel se apresuró entusiasmado al restaurante donde la chica estaba leyendo las páginas de un antiguo periódico. -La rakonto multe interesas min (La historia me interesa mucho)- afirmó. El joven pidió ayuda a su amiga para desvelar la identidad de la foto. Sin embargo, cuando fue a mostrársela, se percató de que la había dejado en su habitación. Shaiwase no tuvo más opciones que quedarse con la intriga hasta el día siguiente.

-Vi alportas la foton, ĉu ne? (¿Traes la foto verdad?)- preguntó. Jes, trankvila (Si, tranquila)- le dijo. Joel sacó de su bolsillo un trozo de papel que no se correspondía con el retrato. Se había confundido con el resguardo de la compra. La japonesa suspiró. -Mi jam trovis daton skribitan sur la dorso, sed mi ankaŭ ne memoras ĝin (He hallado una fecha escrita en el dorso, pero tampoco la recuerdo)- informó a la joven. Kiel malkomforta! (¡Qué torpe!)- exclamó ella.

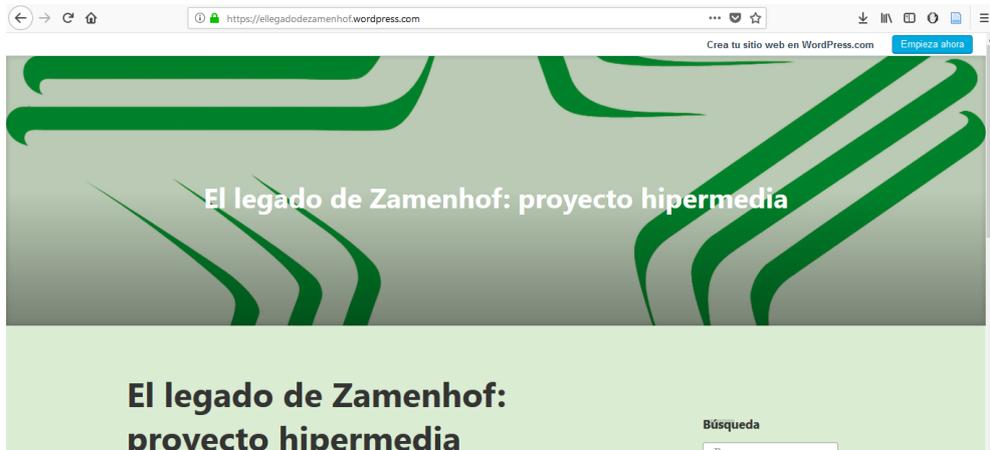
Por la noche, Joel le llevó la fotografía a Shaiwase, que se quedó estupefacta al reconocerla. -Mi ŝatus reveni ĝin al sia posedanto. Verŝajne vi havas multan amon (Quisiera devolvérsela a su dueña. Seguro que le tiene mucho cariño)- comentó el adolescente.

- Vi nur faris ĝin, Joel (Lo acabas de hacer, Joel)- murmuró.

Mi naskiĝis en Japanujo, sed la subita morto de mia patrino kaŭzis mian patron reveni al sia hejmurbo. Ambaŭ renkontis en la 80-aj jaroj tra la Pasporta Servo. (Naci en Japano, pero la repentina muerte de mi madre hizo que mi padre volviera a su pueblo natal. Ambos se habían conocido en los años 80 mediante el servicio Pasporta Servo)-explicó. -Kio estas la nomo de via patro? (¿Cómo se llama tu padre?)- inquirió Joel. - Iván Morales- contestó la chica.

Descarga del proyecto

Acceder al blog: <https://ellegadodezamenhof.wordpress.com/>

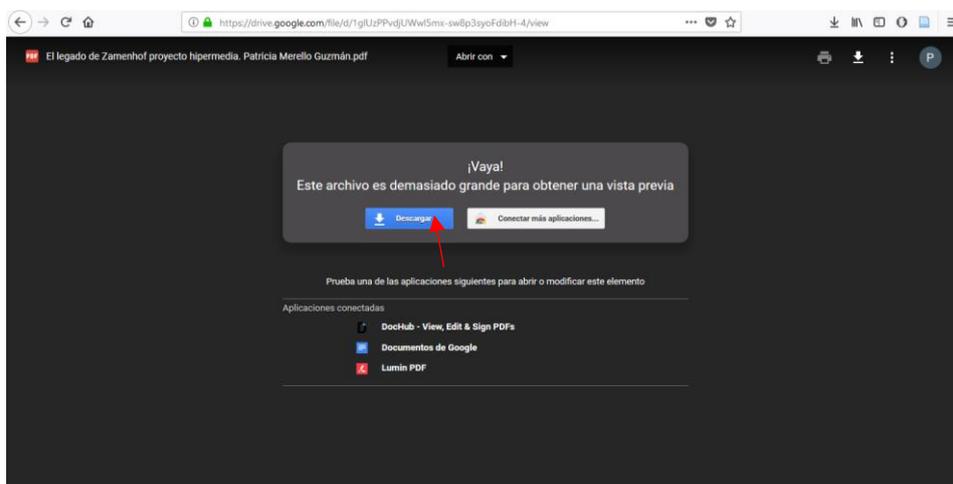


Posteriormente hacer clic sobre la imagen de L.L. Zamenhof.



A continuación, se abre un enlace a Google Drive:

<https://drive.google.com/file/d/1glUzPPvdjUWwl5mx-sw8p3syoFdibH-4/view>



Finalmente se procede a la descarga.